



Mañana domingo, día 24 de junio a las 10:30 a. m., se celebrará la acostumbrada sesión de primer grado. Habiéndose de tratar de asuntos de importancia, se ruega a todos los Hermanos la puntual asistencia.

En el histórico convento del pintoresco pueblo de Daraga, provincia de Albay, se efectuó el viernes de la semana pasada día 15 del corriente, la iniciación de un buen contingente de Caballeros de Colón de primer grado y la instalación del Capítulo de la región Bicolana, que está llamado a ser de los primeros por su entusiasmo y religiosidad. Compónenlo miembros distinguidos de la cosmopolita comunidad bicolana: reputados abogados, prominentes comerciantes, distinguidos "Sportmen", profesionales de nota, acaudalados hacendados, ricos industriales. La labor de organización y de proselitismo—que se hallan fuera del alcance de toda ponderación—corrió a cargo del Hermano Don Eleuterio Diaz, eminente hombre de negocios y entusiasta espíritu emprendedor, a quien ayudó el Hermano don Luis Palomar Baldovi. A ello se debe, y por eso se comprende, el exitazo enorme de la entrada de la Orden de los Caballeros de Colón en la región bicolana.

El martes de la semana pasada, día 12, salió de Manila la comisión de este Concejo encargada de iniciar a los candidatos y de proceder a la instalación del nuevo Capítulo. La integraban: don Angel A. Ansaldo (G. C.), Gran Caballero; don Bartolomé Pns (Guardia interior), Secretario Financiero; don Emilio Ma. de Moreta, secretario de Actas; don Alejandro de Aboitiz (Letrado), Canciller; don José Gonzalez Nuñez, Guardian; don Joaquin Davi, Guardia interior; don A. Merchan, Guardia exterior, y don José Ma. Cavanaugh, Abanderado auxiliar. A éstos ayudaron los Hermanos don Luis Palomar Baldovi, que ofició de Delegado del Gran Caballero; don Eleuterio Diaz, de Abanderado, y don José Centenera, de Abanderado auxiliar.

*nero necesario para permitirnos semejante lujo. Propuse a mi querida familia la idea de pasar un día en ayunas y dos a media ración, y, con entusiasmo rayano en locura, todos aprobaron mi plan, llegando dos de mis chicos, uno de la Intermedia y otro de la High-School, a privarse de todo sustento durante los tres días, con objeto de que el cable pudiera alcanzar mayor extensión. ¡Oh generación ascendente! ¡Filipinas descansa en ti! (Endosamos a "I. de Panay" esta arya serrana, por si puede "colar" para el CONCURSO PRO-PATRIA).*

EL FIGARO.

Los Hermanos de la región Bicolana y la comitiva de Manila fueron honrados al mediodía del jueves, día 14, con un opiparo banquete en el Palacio Episcopal de Naga, por S. Illma. el Sr. Obispo de Nueva Cáceres Mons J. B. MacGuinley, K. of C., quien bendijo a la Orden en su labor por la región Bicolana, y al nuevo Capítulo.

Quedó éste instalado con la elección de los siguientes dignatarios: G. C., don Luis Palomar Baldovi; D. G. C., don Mariano Locsin; C., don Leopoldo Terán; S. F., don Mariano Albaladejo; S. A., don Ismael Alvarez; G., don José Lozano; L., Sr. Olbés; T., don G. I. G. E., don Julian Ortiz; FF., don Martin de Achaval, don José del Rosario.

La comitiva de Manila, acompañada de algunos Hermanos del Bicol, salió el sábado por la mañana de excursión a Tabaco y Tiwi, pintorescos pueblos, especialmente el último que es famoso por sus baños termales y pozos hirvientes.

El domingo por la mañana, en la parroquia de Albay, celebróse por un sacerdote Hermano en la Orden el sacrificio de la Santa Misa, con Te Deum, comulgando casi todos los Hermanos del nuevo Capítulo y los de Manila. Resultó un acto emocionante que edificó grandemente a la numerosa congregación de fieles allí presentes.

Al mediodía del domingo, el celoso y desinteresado Hermano don Eleuterio Diaz ofreció un soberbio banquete en la central de la Casa Diaz y Cia., en Legazpi, a todos los Hermanos recién iniciados y a los que componían la comitiva de Manila. Honró con su presencia el acto, el Hon. José O. Vera, gobernador provincial de Albay. El número de comensales pasó de cuarenta, no obstante no haber podido estar presentes muchos de los recién iniciados, residentes en pueblos distantes y hasta en otras provincias, a las cuales, a causa del último bagoi, la comunicación era por demás penosa.

Actuó de *toast master* el anfitrión don Eleuterio Diaz, quien se reveló como orador de cuerpo entero y maestro de brindis de profesión, a más de insuperable anfitrión. Abrió los brindis el G. C. del naciente Capítulo y los cerró el G. C. del Concejo de Manila, Aquél, don Luis Palomar Baldovi, estuvo muy feliz en su corta peroración, en la que, después de dar las gracias a la comitiva de Manila, expuso los trabajos llevados al cabo por el Sr. Diaz y él para organizar el Capítulo de la región Bicolana y expuso los grandes ideales de la Orden.

Siguió en el uso de la palabra, previa la presentación de rigor, el Hermano R. P. Damián Rávago, quien tuvo muy atinadas frases y hermosas palabras de aliento.

Presentó después el ocurrente *toast master* a nuestro querido Director don Alejandro de Aboitiz, aprovechando la ocasión para recomendar a todos los presentes se subscribiran a ESTUDIO,

revista para la cual tuvo el Sr. Diaz entusiastas palabras de alabanza y aliento. Nuestro Director dió las gracias en primer lugar por las frases de encomio a ESTUDIO, agradeció asimismo en nombre de sus compañeros de comisión los agasajos de que fueron objeto los Hermanos del Concejo de Manila, y, tomando pie del poema "COLON" de Campoamor, algunos de cuyos versos acotó, hizo atinadas consideraciones sobre lo que son y pueden ser los Caballeros de Colón; sobre lo que el Concejo de Manila espera del naciente pero pujante Capítulo de la región Bicolana.

Habló después el Hermano don Emilio Palomo, quien se nos mostró como dialéctico de primera fuerza. Hizo observaciones muy apropiadas y terminó con una valiosa sugerencia que fué muy bien acogida por todos.

El acaudalado hacendado de Ligao don José del Rosario, que fué el siguiente en hablar, comenzó excusándose de ser un simple agricultor, pero se nos reveló como un orador de arrebatadora elocuencia. Tuvo pendientes de sus labios a la selecta concurrencia por más de un cuarto de hora con su cálida y entusiasta perorata, y concluyó, en el paroxismo del entusiasmo, pidiendo a los comensales se levantasen de sus asientos y dando el ósculo filial de Filipinas a España, besando con lágrimas en los ojos la enseña roja y gualda que adornaba la mesa.

Cerró los brindis el G. C. del Concejo de Manila don Angel A. Ansaldo en elocuentes y arrebatadoras frases de una hermosa improvisación. Su simil del volcan Mayon mereció generales elogios.

Por la tarde del mismo día, celebró el nuevo Capítulo su primera sesión ordinaria de primer grado. La presidieron sus propios dignatarios, estando presentes en la sesión los representantes del Concejo de Manila. Se acordó celebrar por ahora una sola sesión mensual ordinaria de primer grado, señalándose al efecto el cuarto domingo de cada mes, a las diez de la mañana.

Los Hermanos del Concejo de Manila que componían la comitiva instaladora del nuevo Capítulo regresaron por el express del martes. Vienen encantados del viaje entusiasmados del resonante éxito obtenido con la instalación del nuevo Capítulo, plétoricos de halagadoras esperanzas para el futuro de la Orden Colombiana en la fértil región Bicolana y abrumados por el peso de las inacabables atenciones de que en el Bicol fueron objeto.

UN KNIGHT.

